

LECTURAS DE LA SEMANA

LUNES 27	Dan 13,1-9.15-17.19-30.33-62; Jn 8,1-11
MARTES 28	Num 21,4-9; Jn 8,21-30
MIÉRCOLES 29	Dan 3,14-20.91-92.95; Jn 8,31-42
JUEVES 30	Gen 17,3-9; Jn 8,51-59
VIERNES 31	Jer 20,10-13; Jn 10,31-42
SÁBADO 1	Ez 37,21-28; Jn 11,45-57

COMENTARIO AL EVANGELIO

El relato de Juan no tiene sólo como objetivo narrar la resurrección de Lázaro, sino, sobre todo, despertar la fe, no para que creamos en la resurrección como un hecho lejano que ocurrirá al fin del mundo, sino para que «veamos» desde ahora que Dios está infundiendo vida a los que nosotros hemos enterrado. Jesús llega «sollozando» hasta el sepulcro de su amigo Lázaro. El evangelista dice que «está cubierto con una losa». Esa losa nos cierra el paso. No sabemos nada de nuestros amigos muertos. Una losa separa el mundo de los vivos y de los muertos. Sólo nos queda esperar el día final para ver si sucede algo. Esta es la fe judía de Marta: «*Sé que mi hermano resucitará en la resurrección del último día*». A Jesús no le basta. «Quitad la losa». Vamos a ver qué es lo que sucede con el que habéis enterrado. Marta pide a Jesús que sea realista. El muerto ha empezado a descomponerse y «huele mal». Jesús le responde: «*Si crees, verás la gloria de Dios*». Si en Marta se despierta la fe, podrá «ver» que Dios está dando vida a su hermano. «Quitad la losa» y Jesús «levanta los ojos a lo alto» invitando a todos a elevar la mirada hasta Dios antes de penetrar con fe en el misterio de la muerte. Ha dejado de sollozar. «Da gracias» al Padre porque «siempre lo escucha». Lo que quiere es que los que lo rodean «crean» que es el Enviado por el Padre para introducir en el mundo una nueva esperanza. Luego «grita con voz potente: *Lázaro, sal fuera* ». Quiere que salga para mostrar a todos que está vivo. La escena es impactante. Lázaro tiene «los pies y las manos atados con vendas» y «la cara envuelta en un sudario». Lleva los signos y ataduras de la muerte. Sin embargo, «el muerto sale» por sí mismo. ¡Está vivo! ¡Nuestros muertos están vivos!

AVISOS

LOS PROGRAMAS DE SEMANA SANTA LOS TENEIS EN LA ENTRADA. POR FAVOR, LOS QUE NO VAYAN A ESTAR AQUÍ, NO OS LO LLEVEIS.

Celebración comunitaria de la Penitencia

(viernes 31 de marzo, 8 de la tarde)

Domingo de Ramos 2 de abril

Bendición de los ramos será en todas las misas, pero en el patio y entrada en procesión para celebrar la eucaristía será solo 12.30.

PARROQUIA SAN BASILIO EL GRANDE.

C/ Fernando Poo, 36-28045-MADRID
Tlf: 910341665 / <http://sanbasilioelgrande.org>
Facebook: @miparroquiasanbasilio

DOMINGO V TIEMPO DE CUARESMA c.a. 26-3-23



CANTO DE ENTRADA

NOS HAS LLAMADO AL DESIERTO, SEÑOR DE LA LIBERTAD, Y ESTÁ EL CORAZÓN ABIERTO A LA LUZ DE TU VERDAD. SUBIMOS CON ESPERANZA LA ESCALADA CUARESMA, EL PUEBLO DE DIOS AVANZA HASTA LA CUMBRE PASCUAL.

Tu pueblo, Señor, camina desde la aurora al ocaso: a tu Pascua se encamina y te sigue paso a paso.

*¡Lázaro, sal fuera! Es tu palabra y buena nueva.
Dejemos de envolvernos ya en mortajas y
falsedades. Que la verdad resplandezca;
que la sensatez y la confianza
hagan su tarea en nuestra tierra...
Respiremos tranquilos al ver que los fantasmas
ni pesan ni toman cuerpo y que los nudos se
desatan. ¡Lázaro, sal fuera!
Es tu palabra y buena nueva.
Lo nuestro es despertar a quienes han sido
dormidos por sus hermanos y ciudadanos
y condenados a no ser nada -a no tener historia ni
lugar- y dejarles andar en libertad
por donde andamos nosotros,
con la misma dignidad.
¡Lo nuestro es quitar losas y mortajas!*

1ª LECTURA: Ezequiel 37, 12-14

Así dice el Señor: —«Yo mismo abriré vuestros sepulcros, y os haré salir de vuestros sepulcros, pueblo mío, y os traeré a la tierra de Israel. Y, cuando abra vuestros sepulcros y os saque de vuestros sepulcros, pueblo mío, sabréis que soy el Señor. Os infundiré mi espíritu, y viviréis; os colocaré en vuestra tierra y sabréis que yo, el Señor, lo digo y lo hago». Oráculo del Señor.

SALMO RESPONSORIAL

***Del Señor viene la misericordia,
la redención copiosa.***

***Desde lo hondo a ti grito, Señor;
Señor, escucha mi voz;
estén tus oídos atentos
a la voz de mi súplica.***

Si llevas cuentas de los delitos, Señor,
¿quién podrá resistir?

Pero de ti procede el perdón,
así infundes respeto.

Mi alma espera en el Señor,
espera en su palabra;
mi alma aguarda al Señor,
más que el centinela la aurora.

Aguarde Israel al Señor,
como el centinela la aurora.

Porque del Señor viene la misericordia,
la redención copiosa;
y él redimirá a Israel
de todos sus delitos.

2ª LECTURA: Romanos 8, 8-11

Hermanos: Los que viven sujetos a la carne no pueden agradar a Dios. Pero vosotros no estáis sujetos a la carne, sino al espíritu, ya que el Espíritu de Dios habita en vosotros. El que no tiene el Espíritu de Cristo no es de Cristo. Pues bien, si Cristo está en vosotros, el cuerpo está muerto por el pecado, pero el espíritu vive por la justificación obtenida. Si el Espíritu del que resucitó a Jesús de entre los muertos habita en vosotros, el que resucitó de entre los muertos a Cristo Jesús vivificará también vuestros cuerpos mortales, por el mismo Espíritu que habita en vosotros.

ACLAMACIÓN SUBSTITUTIVA DEL ALELUYA

Tu palabra me da vida, confío en ti, Señor.
Tu palabra es eterna, en ella esperaré.

EVANGELIO: Jn 11, 3-7. 17. 20-27. 33b-45

En aquel tiempo, las hermanas mandaron recado a Jesús, diciendo: —«Señor, tu amigo está enfermo». Jesús, al oírlo, dijo: —«Esta enfermedad no acabará en la muerte, sino que servirá para la gloria de Dios, para que el Hijo de Dios sea glorificado por ella». Jesús amaba a Marta, a su hermana y a Lázaro. Cuando se enteró de que estaba enfermo, se quedó todavía dos días en donde estaba. Sólo entonces dice a sus discípulos: —«Vamos otra vez a Judea». Cuando Jesús llegó, Lázaro llevaba ya cuatro días enterrado. Cuando Marta se enteró de que llegaba Jesús, salió a su encuentro, mientras María se quedaba en casa. Y dijo Marta a Jesús:—«Señor, si hubieras estado aquí no habría muerto mi hermano. Pero aún ahora sé que todo lo que pidas a Dios, Dios te lo concederá». Jesús le dijo:—«Tu hermano resucitará». Marta respondió: —«Sé que resucitará en la resurrección del último día». Jesús le dice: —«Yo soy la resurrección y la vida: el que cree en mí, aunque haya muerto, vivirá; y el que está vivo y cree en mí, no morirá para siempre. ¿Crees esto?». Ella le contestó: —«Sí, Señor: yo creo que tú eres el Mesías, el Hijo de Dios, el que tenía que venir al mundo». Jesús sollozó y, muy conmovido, preguntó: —«¿Dónde lo habéis enterrado?». Le contestaron: —«Señor, ven a verlo». Jesús se echó a llorar. Los judíos comentaban: —«¿Cómo lo quería!». Pero algunos dijeron: —«Y uno que le ha abierto los ojos a un ciego, ¿no podía haber impedido que muriera éste?». Jesús, sollozando de nuevo, llega al

sepulcro. Era una cavidad cubierta con una losa. Dice Jesús: —«Quitad la losa». Marta, la hermana del muerto, le dice: —«Señor, ya huele mal, porque lleva cuatro días». Jesús le dice:—«¿No te he dicho que si crees verás la gloria de Dios?». Entonces quitaron la losa. Jesús, levantando los ojos a lo alto, dijo: —«Padre, te doy gracias porque me has escuchado; yo sé que tú me escuchas siempre; pero lo digo por la gente que me rodea, para que crean que tú me has enviado». Y dicho esto, gritó con voz potente: —«Lázaro, ven afuera». El muerto salió, los pies y las manos atados con vendas, y la cara envuelta en un sudario. Jesús les dijo: —«Desatadlo y dejadlo andar». Y muchos judíos que habían venido a casa de María, al ver lo que había hecho Jesús, creyeron en él.

CANTO OFERTORIO

**ESTE ES EL AYUNO QUE AGRADA AL SEÑOR, /
ESTA ES LA SINCERA CONVERSIÓN. ESTE ES
EL AYUNO QUE AGRADA AL SEÑOR.**

1. Parte tu pan con el hambriento, / dale posada al peregrino, / acoge al inmigrante y extranjero.
2. Abre las cárceles injustas, / libra a los presos y oprimidos / y rompe las cadenas y los cepos.
3. Mira al Señor que está escondido, / sale a tu encuentro en los hermanos; / y rasga el corazón y no el vestido

Manos vacías, eso es lo que esperas Tú de mí.
Tú me has mandado dejarlo todo a tus pies,
Hasta que no tenga nada en mi poder
Para que puedas llenar mi vida hasta rebosar.

CANTO DE COMUNIÓN

YO SOY EL PAN DE VIDA, / el que viene a mí no tendrá hambre, / el que cree en mí no tendrá sed. / Nadie viene a mí / si mi Padre no le atrae.

YO LE RESUCITARÉ, YO LE RESUCITARÉ, YO LE RESUCITARÉ EN EL DÍA FINAL.

2. El pan que yo daré / es mi cuerpo, vida para el mundo. / El que siempre coma de mi carne, / vivirá en mí / como yo vivo en el Padre.
3. Yo soy esa bebida / que se prueba y no se siente sed. / El que siempre beba de mi sangre / vivirá en mí / y tendrá la vida eterna.

Si el Señor resucitó, que alegría tan inmensa
Porque hay otro mundo, hay otra vida y otra
felicidad. (2)

YO TAMBIÉN QUIERO RESUCITAR, SER FELIZ TODA LA ETERNIDAD Y VIVIR CON LOS QUE TANTO AMÉ UNA PAZ QUE NO TERMINARÁ

2. Si el Señor resucitó, el final no está en mi muerte. Cuando llegue ese día, sé que mi padre no me abandonará. (2)
3. Yo no sé cómo será esa otra nueva vida Aunque tengo mis dudas, en ti confío, Dios tú me salvarás. (2)
4. El Señor conoce bien tus dolores y tus penas Pero ten esperanza, Dios no abandona, siempre te apoyará. (2)